10 diciembre 1913

LA VOZ

de la Democracia en el Parlamento

Boletín de Sesion de la Cámara de Diputados del 21 del pasado.

Huelga de los operarios de los ferrocarriles del Estado

Sigue el señor CONCHA.

Pido no solamente los obreros quieran esta medida de mejoramiento sin una previa condiciones. Eran muy altos sus pensamientos; pedían que hubiera Gobierno en este país, no ese que hoi llaman Gobierno i que consiste en el acatamiento en todas las disposiciones constitucionales i legales que nos rijen, sino un Gobierno preocupado del bienestar i del mejoramiento de las condiciones de progreso i prosperidad de la República.

I esto lo pedian los obreros en huelga contra un Ministerio que en esos momentos era responsable, su haber, i contra el cual concurrían todos los partidos políticos que en Chile no han podido conciliarse, ni ponerse de acuerdo, sino para solicitar del Secretario de Estado al Presidente de la República.

I hago notar que esto fue apenas una abierta crisis de los partidos políticos históricos, partidos que no lograron armar sus cabezas, unificar sus tendencias, sus doctrinas.—Llámense liberales, radicales o como quieran —partidos que no pueden encontrar sino en una condicion de todos los medios que en el Presidente accesible para gobernar, son partidos que quedan hecho ya al poco.

Mañana, cuando esos partidos quieran a pedir al pueblo sus votos para representarlos en el Congreso, el pueblo les preguntará: ¿Qué habeis hecho por nuestra felicidad i prosperidad? ¿Como habeis desempeñado nuestro mandato, vosotros, que no habeis tenido la armonía suficiente para darle al país Gobierno...para darle cabeza, no gobierno (que esta palabra está mal trajinada i ya nada dice) cabeza, inteligencia, que gobierne los altos intereses públicos de este país?

¡I que esa menester que el pueblo el pueblo en huelga, el pueblo a quien se sabe, a quien se amenaza con hacerle pasar bajo las herraduras de los caballos, tenga que decirle al Gobierno, a las Cámaras: ¡Queremos Gobierno! ¡Queremos Gobierno que sepa encauzar las corrientes de opinion del país, que sepa respetar la Constitucion i las leyes i que sepa tambien dirijir las Cámaras del Estado en condiciones que aseguren el bienestar i la prosperidad de las clases que trabajan i que producen!

I cuando el pueblo ha dicho: queremos Gobierno, no quiere por cierto funcionarios del tipo de Huerta, ni de aquellos que en el Gobierno le dejaron, como Porfirio Diaz que gobernó como un tal o despota durante veinticinco años aquel país i, al retirarse, lo dejó en la anarquía mas completa, porque no lo había preparado para que pudiera ir gobernarse de acuerdo con las prácticas de la libertad.

I la actual situacion de Méjico es algo que debe hacernos pensar en el porvenir que puede aguardar a los pueblos del continente sud americano.

Porque si el hoi llamado Presidente de Estados Unidos no quiere intervenir en los asuntos internos de otro país i decide a un determinado candidato: «Tú no serás Presidente de la República, ¿quién nos garantiza que Estados Unidos no volverá mañana declarnos: «No me gusta Santamaría, no me gusta Agustin Edwards o cualquiera otro a quien los partidos políticos quieran investir del mando supremo de la República?

Yo creo que ya ha llegado el momento en que los países Sud Americanos como Chile, Argentina, el Perú, el Brasil, se pongan de acuerdo para decir Alegre mas respetuosa representacion al Gobierno de Mr. Cleveland, de todo lo que no es gratis a los gobiernos sud americanos esta intromision de una nacion fuerte en los asuntos que solo corresponden a un país para darle el gobierno que mejor cuadre a sus intereses.

El señor RIVERA (don Marcial).—Para hacer esa gestion es necesario que tengamos Gobierno.

El señor CONCHA.—Por lo demas, Honorable Diputado, si Méjico el futuro que se espera, pero una nacion extranjera no puede arrogarse el derecho intervencion sud americanos; la prescripcion de intervenir en los asuntos internos de un país.

Ningun gobierno que estime salvar, que se publicara en una nacion como una provocacion intencionada, para que alguien que nos visite las costas i sepa el peso que tiene que abrigan algunos hombres de libertad en este país del Continente americano.

Es una cuestion, en mi concepto, de parte de los hombres que nos gobiernan el no elevarse a cierta altura, i desde donde puedan contemplar sin pasiones la diversidad de problemas que les afectan a los intereses de la República.

Sin embargo, se les ve desde... son los mas egoistas, los mas elementos, los ajitadores.

I con esto hacen lo que el avestruz, que, cuando ve un enemigo, oculta la cabeza i que, como el no ve al enemigo, cree que tampoco este lo ve a él.

El Gobierno no ve nada, no quiere ver siquiera i oculta la cabeza. I ese que con esto de que son los anarquistas, son los revolucionarios, son los ajitadores esto todo mello...

Entretanto, señor, la verdad es que todo se muere por solo porque los anarquistas gritan. La verdad es que los hombres se mueren por ideas fundamentales que afectan sus intereses no los mueven o sus derechos.

En lugar de proceder como el Gobierno de estas necesidades, de tratar de estas calamidades tales como son para remediarlas i hacer lo que sea posible que no ocurran, el Gobierno, el Ministerio, se oculta la cabeza para no ver la lucha para buscarse al país que estamos en el mejor de los mundos.

I cuando piden algunos los obreros, cuando piden la ley de residencia, cuando piden algunos de estos procedimientos, ¿qué vemos? Medidas absolutas.

Si en Chile no encontramos acojida estas prácticas, si ellas no tienen cabida en el alma de si el extranjero no estimado por nosotros.

Yo creo que se equivocan los que creen que estas medidas que alejan al pueblo de sí, que hacen desaparecer de lo que llegan a producir enormemente como el hambre ha estado reinando.

Porque, señor Ministro, ¿no tengo el pueblo chileno, pueblo de trabajadores, pueblo honrado, pueblo sufrido, pueblo que no se queja, pueblo que no se refugia en el robo, en el crimen, en el pillaje, en el asalto?

Nadie se acerca con pedazos a los transeuntes a pedir algo que necesita para vivir. Nadie se acerca a pedir algo que necesita para vivir. Nadie se acerca a pedir algo que necesita para vivir.

¿Por qué, señor Ministro, no se da garantías a los obreros? ¿Por qué no se da garantías a los obreros? ¿Por qué no se da garantías a los obreros?

¿Por qué